



PREPARACIÓN PARA LA TRANSICIÓN A LA VIDA ADULTA DE LOS JÓVENES TUTELADOS EN CATALUÑA

PROYECTO CALEAMI: PRIMERA OLA (17-18 AÑOS)

Pre-informe de Resultados

Investigadoras principales: Laura Arnau Sabates y Josefina Sala Roca

Equipo de trabajo

*Clara Sanz (UAB)
Joan Llosada (DGAIA)
Jordi Salvia (FEPA)
Ana Villa (FEPA)
Joan Prat (FEPA)
Hamza Hamry (jove extutelat)
Mark Courtney (Universitat de Chicago)*

*Anouar Segten (UJEC)
Giyaur Rahman (UJEC)
Lluís March (Eduvic)
Ana Baldomero (Eduvic)
Tirsit Montserrat (Fundació Maria Raventós)
Núria CapdeVila (Fundació Maria Raventós)*



Con el apoyo de



Equipo asesor:

Severine Thomas	University of Hildesheim, Germany
Robbie Gilligan	School of Social Work and Social Policy, Trinity College Dublin
Mark E Courtney	University of Chicago
Verónica Sevillano Monje	Universidad de Sevilla
José Antonio Caride Gómez	Universidad de Santiago de Compostela
Eduardo Martín Cabrera	Universidad de La Laguna
Gema Campos Hernando	UNED y Universidad de Alcalá
Ildefonso Perojo Pérez	Opcion2 / Fundación ISOS
Francisco Javier Gavilán Sarrias	Aldees Infantils SOS catalunya
Rita Gradaille	Universidad De Santiago de Compostela
Mireia Foradada Villar	Universitat Autònoma de Barcelona – grup de recerca IARS
Nuria Fuentes-Peláez	Universitat Barcelona - Grup de recerca GRISIJ
Carme Montserrat	Universitat de Girona
M. Angels Balsells	Universitat de Lleida
Mercè Jariot Garcia	Universitat Autònoma de Barcelona – grup de recerca IARS
Joan Uribe Vilarrodona	Consorci de Serveis Socials de Barcelona
Imma Perez Rovira	Consorci de Serveis Socials de Barcelona
Nair Zárata Alva	Universitat Autònoma de Barcelona – grup de recerca IARS
Marta Sabate	Grup de recerca IARS
Sara Rodríguez Pérez	Universidad de Oviedo
Andreu Villalba Biarnès	SUARA Cooperativa
Marta Bàrbara	Fundació Maria Raventos
Dolors Chavarría Giner	Àrea de Suport al Jovent Tutelat i Ex-Tutelat
Maite Marzo Arpón	Facultat d'Educació social i Treball social Pere Tarrés (Universitat Ramon Llull)
Carme Trilla Bellart	Fundació Hàbitat3
Mireia Baena Izquierdo	Fundació Servei Solidari
Aida Urrea Monclús	Universitat de Lleida

1. Resumen	4
2. Presentación	8
3. Objetivos y preguntas de investigación	9
4. Metodología	10
4.1. Diseño	10
4.2. Instrumentos	10
4.3. Selección de la muestra	11
4.4. Plan análisis de datos.....	12
5. Resultados.....	13
5.1. Perfil de los participantes del estudio	13
5.2. ¿Cómo ha sido su paso por el sistema de protección?.....	15
5.3. ¿Con qué estudios, experiencia laboral y habilidades afrontan la transición?.....	18
5.4. ¿Con qué red de apoyo cuentan?.....	21
5.5. ¿Con qué salud física y emocional afrontan este momento?.....	23
5.6. ¿Con qué problemas?.....	24
5.7. ¿Qué planes tienen para la transición?	25
5.8. ¿Se sienten preparados? ¿Qué es lo que les preocupa de la transición?.....	27
5.9. ¿Existe diferencias en las variables de estudio en función del sexo, la edad de entrada y el tipo de acogimiento?	28
5.9.A. Diferencias en función del género.....	28
5.9.B. Diferencias en función de la edad de entrada en el sistema de protección.....	28
5.9.C. Diferencias en función del tipo de acogimiento	29
5.9.D. Diferencias en función del tipo de recurso de vivienda	30
REFERENCIAS.....	30
AGRADECIMIENTOS	31

1. Resumen

Objetivos: El proyecto CALEAMI (care leavers moving into adulthood) nace de la colaboración entre la [Federación de Entidades con Proyectos y Pisos Asistidos \(FEPA\)](#), [el grupo de investigación en Infancia y Adolescencia en Riesgo de la Universidad Autónoma de Barcelona \(IARS\)](#) y la [Dirección General de Atención a la Infancia y la Adolescencia \(DGAIA\)](#) con la finalidad de analizar la preparación y la transición a la vida adulta de los jóvenes¹ tutelados en Cataluña a lo largo del tiempo. En este proyecto se entrevista a una muestra representativa de jóvenes tutelados en diferentes momentos (17, 21, 23 y 26 años) para recoger información sobre sus experiencias y vivencias y analizar el impacto diferencial de la preparación y apoyos recibidos durante la transición en el desarrollo y evolución de sus trayectorias vitales. En el presente informe se presentan los resultados de la primera ola, correspondiente a las entrevistas realizadas a los jóvenes antes de su egreso, con el objetivo de valorar su preparación para la vida independiente y analizar la incidencia de diferentes factores en esta preparación.

Metodología: Para desarrollar este estudio se ha utilizado un diseño longitudinal sobre una muestra de panel pura, ya que el seguimiento se realizará sobre el mismo grupo de jóvenes. Se ha diseñado una encuesta base inicial (encuesta base sobre la transición a la vida adulta de los jóvenes tutelados), en formato entrevista estructurada, con diferentes preguntas (algunas provenientes de otras encuestas nacionales e internacionales) para poder analizar la preparación para la transición desde un enfoque integral y para asegurar que el estudio sea comparable con otras poblaciones de jóvenes tutelados y no tutelados. La encuesta base fue validada por una comisión asesora externa formada por los propios jóvenes, técnicos de la administración, profesionales del ámbito socioeducativo y personas expertas del ámbito académico.

Se llevó a cabo un muestreo estratificado por afijación simple, a partir de los datos proporcionados por DGAIA, tomando como variables estratificadoras el sexo, el tipo de acogimiento y procedencia. Para compensar la mortalidad de la muestra, se hizo un muestreo adicional intencional con submuestras genéricas. Se entrevistó a un total de 221 jóvenes, si bien se excluyeron de este estudio 17 jóvenes por tener edades superiores a los 18 años. Con ello, la muestra quedó constituida por 204 jóvenes con edades comprendidas entre los 17 y 18 años, de los cuales prácticamente la mitad eran jóvenes migrantes no acompañados. Dentro del grupo de los jóvenes migrantes solos casi todos eran chicos y prácticamente la totalidad de ellos habían sido acogidos en el sistema residencial, siendo esta distribución muy similar a la de la población de referencia. Por ello, para evitar sesgos en el análisis del sexo y la tipología de acogimiento, se optó por estudiar los efectos de estas dos variables únicamente en el grupo de los jóvenes migrantes no acompañados. En el caso de los centros de maternidad y de justicia juvenil, se entrevistó a toda la población de jóvenes que se localizaron y esto generó una sobrerrepresentación de estos dos subgrupos, por lo que

¹ NOTA: para facilitar la lectura nos hemos referido a los y las jóvenes usando el artículo masculino. De igual forma hemos procedido con las y los adolescentes.

después se ponderaron sus datos. También se ponderaron los casos por el tipo de acogimiento, porque en la muestra había un porcentaje ligeramente mayor de jóvenes acogidos en familia de los que hay en la población de referencia.

Resultados:

1. ¿Cómo ha sido su paso por el sistema de protección?

La mitad de los jóvenes no-migrantes y casi todos los migrantes entraron en el sistema de protección en la adolescencia. Si bien la mayoría vivió en centros residenciales, la mitad de los no-migrantes y solo un 7% de los migrantes ha vivido alguna vez con una familia de acogida. Solo un tercio de los no-migrantes y una quinta parte de los migrantes tuvieron una familia colaboradora en algún momento.

La mayoría de jóvenes no experimentó demasiados cambios de centro, sin embargo, un 8.7% de los no-migrantes y un 16.2% de los migrantes estuvo en cuatro o más recursos. Esta movilidad también se tradujo en cambios de escuela o instituto, y así una cuarta parte de la muestra total estuvo en cuatro o más escuelas/institutos diferentes. Esta alta inestabilidad podría relacionarse con las dificultades en la integración escolar. De hecho, casi la mitad de jóvenes no-migrantes vivieron alguna situación de aislamiento social por parte de sus iguales en la escuela y un tercio manifestó haber vivido algún tipo de acoso moral.

A pesar de estas dificultades, los jóvenes expresaron satisfacción con la atención recibida y con la relación con educadores y compañeros. Sin embargo, los jóvenes migrantes solos mostraron una menor satisfacción con la atención recibida. No obstante, una pequeña parte del conjunto de jóvenes protagonizó dos o más fugas (ausencias que implican pernoctas fuera del recurso sin permiso) en el último año (16.8%) y un porcentaje aún menor estaba en centros de justicia juvenil (2%).

2. ¿Con qué estudios, experiencia laboral y habilidades afrontan la transición?

Si bien la mayoría de los jóvenes se estaban formando en el momento de la entrevista, el nivel de formación máximo alcanzado era muy básico. Menos de dos tercios de los jóvenes no-migrantes había obtenido el graduado en secundaria o equivalente y la mitad había tenido experiencias de fracaso escolar. Solo un 8.8% de estos jóvenes cursaban estudios postobligatorios. En el caso de los jóvenes migrantes, tres cuartas partes se habían quedado con los estudios primarios.

La mayoría de los jóvenes, estaban formándose cuando se les entrevistó y solo una décima parte de ellos trabajaba. Sin embargo, cerca de la mitad de los jóvenes no-migrantes, y la mayoría de los jóvenes migrantes contaban con experiencia laboral.

Los recursos de autonomía para jóvenes tutelados son los que ofrecen más oportunidades para desarrollar habilidades de autonomía de la vida cotidiana (comprar, cocinar y lavar). Los jóvenes no-migrantes desarrollaban menos estas habilidades porque estaban en centros y no en pisos. Resulta un poco preocupante que un tercio de los jóvenes no cocinara o lavara la ropa, y casi la mitad no participara en la compra.

3. *¿Con qué red de apoyo cuentan?*

La red de apoyo era muy débil, destacando la ausencia de figuras adultas no-profesionales. Un tercio de los jóvenes no podían recurrir a nadie o, como mucho, a una persona cuando necesitaban apoyo material. Los jóvenes no-migrantes contaban con más apoyo material que en el caso de los jóvenes migrantes solos, si bien, en conjunto, la red de apoyo que tenían era bastante precaria y esta se reducía a menos de la mitad, cuando se excluía a los adultos profesionales. Un mayor número de jóvenes no-migrantes que migrantes tenía pareja y un número muy reducido tenía hijos.

4. *¿Con qué salud física y emocional afrontan este momento?*

En conjunto, los jóvenes manifestaban sentirse satisfechos con su vida ($M = 7.3$), siendo los jóvenes no-migrantes los que manifestaban una mayor satisfacción con su vida. En general, un tercio de los jóvenes manifestaba haberse sentido angustiado y deprimido siempre o frecuentemente en los tres meses previos a la entrevista, siendo las principales causas la familia, no tener trabajo y dinero.

En relación al consumo de sustancias, un tercio de los jóvenes fumaba tabaco y una quinta parte consume marihuana, siendo un problema más frecuente en los jóvenes no-migrantes.

5. *¿Con qué problemas?*

Un porcentaje relevante de jóvenes no-migrantes (22.1%) señaló en algún momento haber sufrido violencia física por parte de una pareja. Curiosamente, solo la mitad de ellos manifestaron haber sufrido violencia verbal.

El porcentaje de jóvenes que habían sido denunciados por la policía era bajo, y no se observaron diferencias significativas entre jóvenes no-migrantes y migrantes.

6. *¿Qué planes tienen para la transición? ¿Se sienten preparados? ¿Qué es lo que les preocupa de la transición?*

Algunos jóvenes no-migrantes y un tercio de los jóvenes migrantes expresaron que no habían podido participar en su plan de emancipación. Había un porcentaje significativo de jóvenes que disponían de poca información para tomar decisiones sobre los diferentes recursos y programas de apoyo a la transición. Casi la mitad de los jóvenes no-migrantes y la de la totalidad de los migrantes deseaban acceder al programa de vivienda.

En conjunto, los jóvenes se sentían preparados para afrontar la transición. El ámbito en el que se percibían más competentes era en la gestión de la economía y el que menos la búsqueda de vivienda. Sin embargo, los jóvenes no-migrantes se sentían menos competentes para gestionar la economía que los jóvenes migrantes.

En general, la gran mayoría manifestaban haber recibido bastante o mucho apoyo y formación durante el proceso de transición. No obstante, tres cuartas partes de los jóvenes manifestaron sentirse preocupados ante su eminente egreso, principalmente por el acceso al trabajo y a la vivienda.

7. ¿Existen diferencias en las variables de estudio en función del sexo, la edad de entrada y el tipo de acogimiento?

De forma global, se observó que las chicas tendían a tener un mayor malestar emocional. El doble de chicas que de chicos se sintieron angustiadas o deprimidas frecuentemente o siempre en los tres meses previos a la entrevista, y estas se preocupaban mucho más por la pareja, la familia y los estudios. También el doble de chicas que de chicos se fugaron dos o más veces en el último año. Además, en los centros escolares, un mayor porcentaje de ellas experimentó acoso moral tales como insultos y burlas. No obstante, en números globales, ellas experimentaron menos cambios de recurso (centros o familias) y menos denuncias a la policía.

Los jóvenes que entraron en sistema de protección más tarde vivieron mayor malestar e inestabilidad que los jóvenes que entraron siendo niños; cambiaron más de centros educativos, y un mayor número de ellos manifestaron haber sufrido aislamiento social y acoso moral en la escuela. Además, ninguno de ellos alcanzó estudios postobligatorios. Asimismo, manifestaron una menor satisfacción con el centro o la familia de acogida y un mayor número de ellos se fugaron dos o más veces en el último año.

El grupo de jóvenes acogidos en familia tenía una red social de apoyo mayor que el de jóvenes acogidos en centros residenciales en el caso de necesitar apoyo emocional, consejo y/o apoyo material. El entorno familiar de estos jóvenes ofrecía además más oportunidades para desarrollar habilidades necesarias para realizar las tareas domésticas. Así, los jóvenes acogidos en familia cocinaban más veces a la semana e iban más veces a comprar comida. En relación con el plan de transición, menos jóvenes acogidos en familia manifestaron querer acceder al programa de vivienda.

2. Presentación

El proyecto CALEAMI (care leavers moving into adulthood) nace de la colaboración entre la **Federación de Entidades con Proyectos y Pisos Asistidos (FEPA)**, el **grupo de investigación en Infancia y Adolescencia en Riesgo** de la Universidad Autónoma de Barcelona (IARS) y la **Dirección General de Atención a la Infancia y la Adolescencia (DGAIA)** con la finalidad de analizar la preparación y la transición a la vida adulta de los jóvenes tutelados en Cataluña.

Este proyecto CALEAMI recoge información sobre la preparación de los jóvenes tutelados para su transición a la vida adulta y sus experiencias y vivencias desde los 17 hasta los 26 años. Se trata de un estudio longitudinal en que se entrevista a los jóvenes en diferentes momentos (17, 21, 23 y 26 años). Los resultados del proyecto permitirán analizar el impacto de la preparación y los apoyos recibidos durante el proceso de transición y proporcionarán evidencias valiosas para mantener, mejorar o reajustar los recursos, servicios y programas.

Se trata de un estudio participativo en el que colaboran jóvenes egresados del sistema de protección, técnicos de la administración, profesionales, e investigadores nacionales e internacionales.

OBJETIVOS

- Analizar la transición de los jóvenes tutelados a la vida adulta.
- Conocer y evaluar el impacto que tiene la preparación y el apoyo de los servicios de transición
- Analizar que variables personales y contextuales inciden en la transición.

El Proyecto aportará información relevante a los profesionales para repensar la intervención que realizan

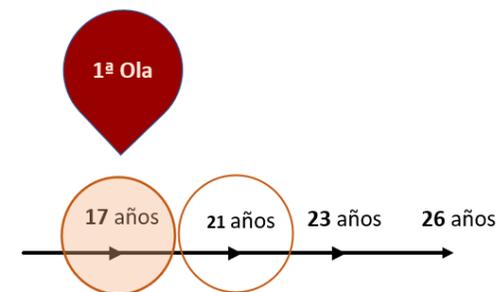
El Proyecto aportará información relevante para crear y diseñar políticas, programas y recursos de apoyo a la transición

METODOLOGÍA

Estudio longitudinal de cohorte

17 años
21 años
23 años
26 años

Método de encuesta mixto (cuantitativo-cualitativo)



3. Objetivos y preguntas de investigación

En el presente informe se presentan los resultados de la primera ola, correspondiente a las entrevistas a los jóvenes antes de su egreso. En este estudio se entrevistaron a los jóvenes con el objetivo de valorar su preparación para la vida independiente y analizar la incidencia de diferentes factores en esta preparación.

Las evidencias científicas (para una revisión ver [Gypen et al., 2017](#), [Cameron, 2018](#); [Courtney et al., 2020](#); [Häggman-Laitila et al. 2018, 2019, 2020](#)) señalan que para afrontar la vida autónoma después del egreso del sistema de protección, los jóvenes necesitan:

- ✓ Tener posibilidades de acceso al mundo laboral. Dicho acceso se verá muy condicionado por su nivel educativo, su formación y sus experiencias laborales.
- ✓ Disponer de habilidades básicas para la gestión de la vida diaria: gestión del dinero, búsqueda de vivienda, cocinar, lavado y limpieza.
- ✓ Contar con una mínima red de apoyo para afrontar las dificultades tanto a nivel emocional, como de asesoramiento y en aspectos económicos-materiales.
- ✓ Percibirse preparados para abordar la vida autónoma.
- ✓ Tener un estado anímico positivo estable.

Es por ello, que en la primera ola nos preguntamos:

1. ¿Qué características tienen estos jóvenes?
2. ¿Cómo ha sido su experiencia en el sistema de protección?
3. ¿Los jóvenes tienen un nivel formativo suficiente para afrontar su futura inserción sociolaboral?
4. ¿Han tenido experiencias laborales antes del egreso que puedan facilitarles el logro de un trabajo?
5. ¿Tienen las habilidades para el manejo de las tareas de la vida diaria?
6. ¿Se perciben suficientemente preparados para afrontar la vida autónoma?
7. ¿Cuentan con un estado anímico positivo con el que afrontar el egreso del sistema y su transición?
8. ¿Cuentan con una red social de apoyo a la que recurrir cuando tienen problemas emocionales, necesitan consejo o requieren de apoyo económico o material?
9. ¿Existen diferencias en las experiencias y la preparación entre los jóvenes migrantes y no-migrantes?
10. ¿La preparación, experiencia y percepción de las chicas es diferente del de los chicos?
11. ¿Hay diferencias entre los jóvenes acogidos en residencias y los acogidos en familias?
12. ¿Hay diferencias en función de la edad de entrada en el sistema de protección?

4. Metodología

4.1. Diseño

Para desarrollar el estudio se ha utilizado un diseño longitudinal sobre una muestra de panel pura (Ruspini, 2000). Este tipo de diseño permite la posibilidad de realizar un monitoreo de la experiencia de transición de los mismos jóvenes tutelados a lo largo del tiempo (desde los 17.5-18 hasta los 26 años), y constatar los efectos de los cambios que se producen en sus trayectorias vitales.

Se trata de una encuesta pionera en el ámbito de la infancia en riesgo en nuestro país, puesto que es el primer estudio que se realiza desde una perspectiva longitudinal. Debido a la escasez de estudios longitudinales en nuestro contexto, se han tomado como referentes metodológicos diferentes estudios longitudinales internacionales en el ámbito de la infancia tutelada, como el Midwest study (Midwest Evaluation of the Adult Functioning of Former Foster Youth)² y el CalYOUTH (The California Youth Transitions to Adulthood Study)³ ambos liderados por el Dr. Mark Courtney.

4.2. Instrumentos

Para llevar a cabo el estudio, se ha diseñado y validado una encuesta longitudinal inicial (Encuesta base sobre la transición a la vida adulta de los jóvenes tutelados), en formato entrevista estructurada, para jóvenes de 17.5 y 18 años.

La entrevista base inicial (ola 1) se compone de 92 preguntas para poder analizar la preparación para la transición desde un enfoque integral. Se ha preguntado sobre el paso por el sistema de protección, la preparación para la transición (estudios, habilidades, experiencias), los apoyos con los que cuentan, el estado de salud física, emocional y las cargas y responsabilidades con que lo afrontan, y los planes y preocupaciones que tienen.

La encuesta combina, además, preguntas cerradas, y otras más cualitativas centradas en aspectos subjetivos sobre como los participantes han vivido el proceso de preparación para la transición, que dificultades han tenido y las necesidades que experimentan.

Para diseñar la encuesta se han introducido preguntas provenientes de otras encuestas nacionales como la “*Enquesta de joventut de Catalunya*” y la “*Enquesta de salut de Catalunya*” e internacionales como la utilizada en los estudios del Midwest y el Calyouth, para asegurar que el estudio es comparable con otras poblaciones de jóvenes tutelados y no tutelados.

² <https://www.chapinhall.org/research/midwest-evaluation-of-the-adult-functioning-of-former-foster-youth/>

³ <https://www.chapinhall.org/research/cal youth/>

Para el diseño de la encuesta se contó con la participación de un equipo mixto integrado por profesionales de FEPA, jóvenes e investigadores. Además, Dr. Courtney, impulsor y coordinador de los proyectos Midwest y CalYOUHT, asesoró este proceso. Los temas de la encuesta fueron validados por una comisión asesora externa formada por los propios jóvenes, técnicos de la administración, profesionales del ámbito socioeducativo y personas expertas del ámbito académico.

Antes de la aplicación definitiva, se realizó una segunda validación con diferentes perfiles de jóvenes tutelados mediante entrevistas cognitivas (Willis, 2005). El objetivo de esta validación fue valorar si las preguntas proporcionaban suficiente información, si los diversos perfiles de jóvenes entendían las preguntas, si estas generaban incomodidad en ellos, el tiempo de duración de la entrevista, etc. Como resultado de todo este extenso proceso se reformularon y rediseñaron algunas preguntas para acomodarlas a la manera de entender de los propios jóvenes. Asimismo, se tradujo la entrevista al darija para facilitar la comprensión a los jóvenes inmigrantes no acompañados procedentes de Marruecos.

4.3. Selección de la muestra

En una primera fase, el muestreo se realizó sobre la base de datos de DGAIA del grupo etario nacido en el año 2002. Se realizó un muestreo estratificado por afijación simple tomando como variables estratificadoras el sexo, el tipo de acogimiento y procedencia. En el caso de los centros de maternidad y de Justicia juvenil, se entrevistó a toda la población de jóvenes que se localizaron para poder hacer un análisis en profundidad. Esto generó una sobrerrepresentación de estos dos subgrupos, por lo que después se ponderaron sus datos.

Se entrevistó a un total de 221 jóvenes, si bien se han excluido de este estudio 17 jóvenes por tener edades superiores a los 18 años. Con ello, la muestra quedó constituida por 204 jóvenes con edades comprendidas entre los 17 y 18 años, de los cuales prácticamente la mitad eran jóvenes migrantes no acompañados. Dentro del grupo de los jóvenes migrantes solos casi todos eran chicos y prácticamente la totalidad de ellos habían sido acogidos en el sistema residencial, siendo esta distribución muy similar a la de la población de referencia. Por ello, para evitar sesgos en el análisis del sexo y la tipología de acogimiento, se optó por estudiar los efectos de estas dos variables únicamente en el grupo de los jóvenes no migrantes. En el caso de los centros de maternidad y de justicia juvenil, se entrevistó a toda la población de jóvenes que se localizaron y esto generó una sobrerrepresentación de estos dos subgrupos, por lo que después se ponderaron sus datos. También se ponderaron los casos por el tipo de acogimiento, porque en la muestra había un porcentaje ligeramente mayor de jóvenes acogidos en familia de los que hay en la población de referencia.

Por cuestiones éticas, el protocolo de contacto suponía en un primer momento informar a los responsables de los centros, los EAIA, ICIF y SIFE y estos se encargaban de trasladar a los jóvenes, seleccionados aleatoriamente, la invitación a tener una pequeña conversación para explicarles en qué consistía el proyecto y su posible participación. Para ello se elaboró un folleto informativo y vídeos en catalán, castellano y darija. El responsable debía informarnos del día en que podíamos hablar con el joven, y hablábamos con ellos, les explicábamos el proyecto, que la participación era voluntaria, confidencial, que no deberían contestar

a las preguntas que no desearan, que podían abandonar la entrevista en cualquier momento, que podían después rectificar o solicitar la eliminación de la información aportada, que los datos se anonimizarían, etc.

Se procedió al contacto con los referentes profesionales una vez obtenido el permiso para entrevistar a cada uno de los jóvenes seleccionados, solicitándoles que trasladaran al joven la invitación a participar en el estudio. En una parte considerable de casos estos responsables nos informaron que no era posible hablar con el joven por no hallarse ya en el centro, o porque el joven no estaba interesado, o porque no era un buen momento para él. Todos los jóvenes a los que pudimos informar directamente aceptaron participar.

Para compensar la parte de la muestra que se había perdido, se hizo un muestreo adicional con submuestras genéricas; en este caso se acudió a centros, EAIA, ICIF o SIFE directamente y se les solicitó que informaran a los jóvenes que tuvieran 17 años y que quisieran participar.

4.4. Plan análisis de datos

En un primer momento se llevaron a cabo análisis descriptivos para describir las características y el perfil de la muestra en las diferentes variables estudiadas. Posteriormente, se realizaron pruebas de contraste y análisis de la varianza para comprobar si existían perfiles diferenciales en función del tipo de acogimiento y edad de entrada en el sistema, procedencia, y sexo. Dado que mayoritariamente los jóvenes acogidos en familia entraron en sistema de protección antes en el sistema de protección que los acogidos en centros residenciales, se optó analizar conjuntamente estas dos variables por su covariación, y así discernir mejor los efectos de cada una.

Como anteriormente hemos señalado, los jóvenes procedentes de centros de maternidad y justicia juvenil estaban sobrerrepresentados en el conjunto de la muestra; por ello se los ponderó para que tuvieran una representación equivalente a la población de referencia en los análisis de parámetros globales. También se ponderaron los casos por el tipo de acogimiento, porque en la muestra había un porcentaje mayor de jóvenes acogidos en familia de los que hay en la población de referencia.

Los jóvenes migrantes entraron en protección a edades superiores que los jóvenes no-migrantes; y prácticamente todos fueron acogidos en centros. Para evitar que esta particularidad sesgara los resultados cuando se analizara la incidencia del sexo y de la tipología de acogimiento, se decidió estudiar estos efectos solo en el subgrupo de jóvenes no-migrantes acompañados.

Por otro lado, los adolescentes que estuvieron en acogimiento familiar entraron en el sistema de protección a edades mucho más tempranas que el grupo que no estuvo nunca en acogimiento familiar. Así, el 73.1% de los jóvenes que estuvieron solo acogidos en centros residenciales fue tutelado después de los 10 años; mientras que el 84.3% de los que fueron acogidos alguna vez en familia fueron tutelados antes de los 10 años. Por ello, cuando se analizó el efecto del tipo de

recurso se introdujo la edad como covariable para eliminar que pudiera sesgar los resultados y así contrastar el efecto del tipo de recurso, en el caso de que la distribución de las edades hubiera sido la misma.

5. Resultados

5.1. Perfil de los participantes del estudio

La **muestra** quedó compuesta por 204 jóvenes de edades comprendidas entre los 17 y 18 años. Los jóvenes de 18 años eran jóvenes a los que no se les pudo entrevistar antes de los 18 años de edad por la pandemia de Covid-19 y estaban en alargamiento de medida de tutela. En la Tabla 1, pueden observarse el número de jóvenes de la muestra (n), el porcentaje que representan dentro de la muestra (%), y el número total de jóvenes tutelados con 17 años nacidos en 2002 registrados en la base de datos de DGAIA (N).

Tabla 1. Perfil de los participantes

	Global ^a	Jóvenes No-migrantes solos	Jóvenes Migrantes solos
Número	n = 204 [N = 2218]	n = 104 (51%) [N = 674]	n = 100 (49%) [N = 1444]
Mena	MENA n = 100 (49%) [N = 1444] NO MENA n = 104 (51%) [N = 674]		
Sexo	Chicos n = 143 (70.1%) [N = 1744] Chicas n = 60 (29.4%) [N = 374] Otros n = 1 (0.5%)	Chicos n = 47 (45.2%) [N = 328] Chicas n = 56 (53.8%) [N = 346] Otros n = 1 (1%)	Chicos n = 96 (96%) [N = 1416] Chicas n = 4 (4%) [N = 28]
Edad	M = 17.4; SD = 0.5 17 años (61.8%) [N = 126] 18 años (38.2%) [N = 78]	M = 17.4 ; SD = 0.5 17 años (63.5%) [N = 66] 18 años (36.5%) [N = 38]	M = 17.3 ; SD = 0.5 17 años (60%) [N = 60] 18 años (40%) [N = 40]
País de origen (lugar de nacimiento)	Cataluña n = 86 (42.2%) Marruecos n = 82 (40.2%) Otros África n = 22 (10%) Otros Asia n = 4 (1.8%) Otros América n = 11 (5%)	Cataluña n = 86 (82.7%) Marruecos n = 6 (5.8%) Otros África n = 2 (1.9%) Otros América n = 10 (9.6%)	Marruecos n = 76 (76%) Otros África n = 20 (20%) Otros Asia n = 4 (4%)
Tipo de acogimiento	Solo residencial n = 138 (68%)	Solo residencial n = 46 (44.2%)	Solo residencial n = 92 (92.9%)

	Alguna vez acogimiento familia extensa $n = 44$ (21.7%) Alguna vez acogimiento familia ajena $n = 23$ (11.3%)	Alguna vez acogimiento familia extensa $n = 39$ (37.5%) a Alguna vez acogimiento familia ajena $n = 21$ (20.2%)	Alguna vez acogimiento familia extensa $n = 5$ (5.1%) Alguna vez acogimiento familia ajena $n = 2$ (1%)
Justicia	Ha estado en un centro de justicia $n = 13$ (6.4%) [$N = 34$]	Ha estado en un centro de justicia $n = 5$ (4.8%) [$N = 7$]	Ha estado en un centro de justicia $n = 8$ (8%) [$N = 27$]
Hijos	Tienen hijos $n = 10$ (4.9%)	Tienen hijos $n = 9$ (8.7%)	Tienen hijos $n = 1$ (1%)
Discapacidad	Tienen discapacidad o un problema médico relevante $n = 25$ (12.2%) [$N = 94$]	Tienen discapacidad o un problema médico relevante $n = 22$ (21.8%) [$N = 94$]	Tienen discapacidad o un problema médico relevante $n = 2$ (2.1%) [$N = 2$]

NOTA: N número de jóvenes en la población de jóvenes tutelados de 17 años, n número de jóvenes de la muestra y % que significa en relación con el total de la muestra; M media; SD desviación estándar.

Prácticamente la mitad de la muestra estaba constituida por jóvenes migrantes no acompañados⁴. El 76% de ellos procedía de Marruecos, y el 20% restante de países subsaharianos. La composición de este subgrupo presentaba grandes diferencias en la composición de sexo y el tipo de acogimiento. Todos los jóvenes migrantes no acompañados eran chicos, a excepción de cuatro chicas. Además, casi todos ellos habían sido acogidos en el sistema residencial, y solo siete de ellos alguna vez estuvo en acogimiento familiar. Esta ausencia de chicas y de jóvenes acogidos en familia en el grupo de jóvenes migrantes no acompañados, no es producto del muestreo, sino que es el reflejo de la distribución de la población de referencia. Para evitar que esta particularidad sesgara los resultados cuando se analizara la incidencia del sexo y de la tipología de acogimiento, se decidió estudiar estos efectos solo en el subgrupo de jóvenes no-migrantes acompañados.

Otra particularidad de la muestra es el número de madres con hijos y de jóvenes tutelados que estaban en centros de justicia juvenil. Si bien el muestreo se hizo de forma aleatoria con afijación simple, en el caso de los centros de maternidad y de justicia juvenil, entrevistamos a todos los jóvenes que localizamos para poder posteriormente hacer un análisis en profundidad. Esto generó una sobrerrepresentación de estos dos subgrupos. Para evitar sesgar los resultados, se ponderó su peso en los análisis de parámetros globales y en el efecto de la edad de ingreso en el sistema de protección. También se ponderaron los casos por el tipo de acogimiento, porque en la muestra había un porcentaje mayor de jóvenes acogidos en familia de los que hay en la población de referencia.

⁴ Para agilizar la lectura, en algunas descripciones nos referiremos a los jóvenes migrantes no acompañados o solos como "jóvenes migrantes". Esto no significa que en el grupo jóvenes no-migrantes solos no haya algunos jóvenes migrantes, pero son jóvenes que migraron o se reunificaron con sus padres, por lo que la situación de desamparo no se produjo por la falta de familiares que pudieran acogerles, sino por el mismo tipo de situaciones de desamparo que tienen los jóvenes nacidos en España.

5.2. ¿Cómo ha sido su paso por el sistema de protección?

Como puede observarse en la Tabla 2, hay un perfil muy diverso en relación con la edad en que entraron en protección y claramente diferente en el grupo de jóvenes migrantes. Casi todos los jóvenes migrantes entraron después de los 12 años (mayoritariamente entre los 16-17 años). En cambio, la distribución de edad de entrada en los jóvenes no-migrantes antes y después de los 10 años es muy equilibrada. Además, debemos tener presente que entre que los jóvenes migrantes solos salieron de su hogar y entraron en un centro de protección en España por primera vez transcurrió casi un año en promedio.

Tres cuartas partes de los jóvenes no-migrantes (73.1%) y casi todos los migrantes (99%) han vivido alguna vez en centros residenciales. No obstante, algo más de la mitad de los no-migrantes estuvo en algún momento en acogimiento familiar (55.8%), cosa que sucedió anecdóticamente en el caso de los migrantes solos (7.1%). Entre los que estuvieron en acogimiento familiar, predominó el acogimiento en familia extensa. Además, el 35.6% de los jóvenes no-migrantes tuvo una familia colaboradora durante la tutela, mientras que un porcentaje significativamente inferior (20.6%) de los jóvenes migrantes no acompañados tuvo esa experiencia. Un porcentaje muy pequeño del conjunto de jóvenes (2%) se hallaba en centros educativos de justicia juvenil.

La movilidad en los recursos de acogida (centros o familias) en términos de promedio no era excesiva, pero preocupa un pequeño subgrupo que había estado en cuatro o más centros (26.8%). El grupo de jóvenes migrantes no acompañados es el que vivió una mayor inestabilidad en los centros de Cataluña, que sería mucho mayor si consideramos que previamente habían pasado por centros de otras comunidades autónomas.

El porcentaje de jóvenes que protagonizaron dos o más fugas (ausencias que implican pernóctas fuera del recurso sin permiso) en el último año, aun siendo bajo, es relevante (16.8%). En este sentido, si bien el porcentaje de jóvenes que se fugaban era superior en el grupo de jóvenes no-migrantes, no había diferencias significativas entre los dos grupos. No obstante, en conjunto los jóvenes tenían buena relación tanto con educadores como con los otros jóvenes (96 y 96%).

Tabla 2. Paso por el sistema de protección.

	Global ^a (n = 204)	Jóvenes No-migrantes solos (n = 100)	Jóvenes Migrantes solos (n = 104)
Dejaron de vivir con los pares a los...	11.7 años (SD = 5.1) [0-17] 25.8% (n = 52) entre 0-10 años 74.2% (n = 148) después de los 10 años	9.4 años (SD = 5.7) 48.5 (n = 50) entre 0-10 años 51.5% (n = 53) después de los 10 años	14.4 años (SD = 2.1) *** 1% (n = 1) entre 0-10 años*** 99% (n = 99) después de los 10 años
Entraron en protección a los...	12.2 años (SD = 5.2) [0-17]	9.5 años (SD = 5.8)	15.3 años (SD = 1.2) ***
Habían pasado...	0.4 años (SD = 1.2) [0-9]	0.1 años (SD = 0.6)	0.8 años (SD = 1.5) ***
Habían llegado a Cataluña a los ...	14.6 años (SD = 2.9) [1-17]	9.4 años (SD = 5.1)	15.4 años (SD = 0.9) ***
Dejaron de vivir con los padres a los...	11.7 años (SD = 5.1) [0-17] 25.8% (n = 52) entre 0-10 años	9.4 años (SD = 5.7) 48.5 (n = 50) entre 0-10 años	14.4 años (SD = 2.1) *** 1% (n = 1) entre 0-10 años***

	74.2% (n = 148) después de los 10 años	51.5% (n = 53) después de los 10 años	99% (n = 99) después de los 10 años
Acogimiento residencial alguna vez	84.4% (n = 170)	73.1% (n = 76)	99% *** (n = 98)
Acogimiento familia extensa alguna vez	22.2% (n = 45)	37.5% (n = 39)	5.1% (n = 5) ***
Acogimiento familia ajena alguna vez	10.3% (n = 21)	20.2% (n = 21)	2% (n = 2) ***
Solo acogimiento residencial	68.7% (n = 138)	44.2% (n = 46)	92.9% (n = 92) ***
Alguna vez acogidos en familia	31.3% (n = 63)	55.8% (n = 58)	7.1% (n = 7) ***
Centro de Justicia	2% (n = 4)	NO CALCULABLE	NO CALCULABLE
Número total de recursos a Cataluña	M = 2.1 (SD = 1.1) [1-8]	M = 2 (SD = 1.3) [1-9]	M = 2.6 (SD = 1.1)[1-6] **
1-3	90% (n = 181)	83.8% (n = 83) †	91.3% (n = 95)
4 o más	10% (n = 20)	8.7% (n = 9)	16.2% (n = 16) †
Número total de recursos por los que ha pasado	M = 2.6 (SD = 1.5) [1-9]	M = 2 (SD = 1.3) [1-9]	M = 2.6 (SD = 1.1) [1-9] ***
Número de recursos / 10 años tutelado	M = 0.9 (SD = 0.7) [0.1-4.5]	M = 0.4 (SD = 0.4)	M = 1.4 (SD = 0.7) ***
Tipo de recurso en el momento de la entrevista			
Residencial	60.1% (n = 121)	55.8% (n = 58)	70% (n = 70) ***
Autonomía	15.8% (n = 32)	2.9% (n = 3)	28% (n = 28) ***
Acogimiento familiar	24.1% (n = 48)	41.3% (n = 43)	2% (n = 2) ***
Jóvenes acogidos en residencial que tuvieron familia colaboradora	25.8% (n = 44)	35.6% (n = 25)	20.6% (n = 20) *
Satisfacción con el recurso [0-10]	M = 7.4 (SD = 2.5)	M = 7.9 (SD = 2.2)	M = 6.7 (SD = 2.7) ***
Buena relación con los otros adolescentes del recurso	96 % (n = 174)	NO CALCULABLE	NO CALCULABLE
Buena relación con los educadores/acogedores	96% (n = 186)	NO CALCULABLE	NO CALCULABLE
Número de escuelas/institutos	M = 2.9 (SD = 1.4) [0-8]	M = 3.3 (SD = 1.5)	M = 2.5 (SD = 1.2) ***
1-3	73.2% (n = 142)	59.4% (n = 60)	87.6% (n = 85) ***

4 o más	26.8% (n = 52)	40.6% (n = 41)	12.4% (n = 12) ***
Aislamiento escolar de los iguales [0-4]	43.3% (n = 83) M = 0.6 (SD = 0.9)	47.6% (n = 49) M = 0.7 (SD = 1)	33% (n = 30) * M = 0.4 (SD = 0.7) **
Acoso moral	34.4% (n = 67)	44.7% (n = 46)	19.8% (n = 19) ***
Acoso físico	14.4% (n = 28)	15.5% (n = 16)	11.5% (n = 11)
Se han fugado (o pernoctado fuera) sin autorización 2 o más veces el último año	16.8% (n = 34)	21.2% (n = 22)	16% (n = 16)

NOTA: n número de jóvenes de la muestra; % en relación a la muestra; M media; SD desviación estandar; el rango se ha indicado entre corchetes.

Se ha marcado con uno o varios asteriscos aquellas diferencias estadísticamente significativas⁵: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$. Las diferencias cuasi significativas⁶ se han señalado con un †.

Aunque en conjunto los jóvenes expresaban estar satisfechos con los recursos de acogida, la satisfacción era inferior en el caso de los jóvenes migrantes no acompañados (6.7 vs. 7.9). No obstante, un análisis más pormenorizado mostró que los jóvenes migrantes que estaban en pisos de autonomía tenían un nivel similar de satisfacción a la de los jóvenes no-migrantes; siendo los migrantes acogidos en centros los más insatisfechos [$M = 7.6$; $SD = 2.4$ vs. $M = 6.4$; $SD = 2.8$, $p = .05$]. Los jóvenes manifestaron satisfacción y quejas en torno a los mismos temas. Los motivos de satisfacción con la atención recibida fueron motivados mayoritariamente por sentirse apoyados (14%) y, el clima de relación en el centro (12%). Las quejas versaron sobre los mismos temas. La más mencionada era la falta de libertad (8%).

La satisfacción de los jóvenes migrantes no acompañados se motivaba fundamentalmente por las relaciones con los compañeros (12%); mientras que los jóvenes no-migrantes manifestaban como principal motivo de satisfacción el apoyo recibido (20%), juntamente con las relaciones con los otros jóvenes (13%). El principal motivo de queja para los jóvenes migrantes no acompañados era la falta de libertad y la normativa (10%), mientras que para los otros jóvenes era el clima de relación (11%).

Un dato que llamó la atención, fue el elevado porcentaje de jóvenes no-migrantes que vivieron alguna situación de aislamiento social por parte de sus iguales en la escuela (47.6%) tales como que no tenían compañeros con los que pasar el tiempo en el patio, con los que relacionarse fuera de la escuela o compartir la información de la agenda escolar. En este sentido, el 44.7% de jóvenes no-migrantes informaba de haber vivido algún tipo de acoso moral en la escuela, tales como ser objeto de insultos y burlas reiteradas (44.7%). A ello se suma la alta movilidad escolar. Un 40.6% de los jóvenes no-migrantes habían pasado por cuatro o más escuelas/institutos. Estos problemas han tenido menor incidencia en los jóvenes migrantes, pero también debemos tener presente que la mayoría de estos

⁵ Se consideran diferencias *estadísticamente significativas* (*) entre dos grupos, aquellas en las que las posibilidades de equivocarse al afirmar que la diferencia entre grupos es real, y no fruto del azar, es inferior a un 5% ($p \leq .05$). La p es la proporción de posibilidad de error al considerarse diferentes.

⁶ Se consideran diferencias estadísticamente *cuasi significativas* (†) entre dos grupos, aquellas en la que la posibilidad de error al afirmar que son distintas es de entre un 6 - 10% de error ($p = .06 - .10$).

jóvenes tuvo una escasa escolarización, y cuando iban a la escuela en su país origen no eran tutelados, por lo que su situación era más equiparable a la de sus iguales no tutelados.

Cuando se les preguntó a los jóvenes en torno a qué apoyos necesitaban y no recibían, estos plantearon que necesitaban apoyo económico (14.4%), apoyo para insertarse laboralmente (10.9%), apoyo para regularizar su documentación (permiso de residencia y de trabajo) (8.7%), apoyo en vivienda (8.3%), más información y formación para la autonomía (7.9%), apoyo para formarse (5.2%) y apoyo socioemocional (2.1%).

Los jóvenes no-migrantes vivieron un acogimiento en el que hubo muchos cambios tanto de recurso de acogida como de escuela o instituto, en los que vivieron situaciones de rechazo por parte de los otros alumnos.

La experiencia de los jóvenes migrantes no acompañados estuvo muy marcada por la entrada tardía en el sistema de protección y el tipo de recurso. Los jóvenes atendidos en centros estaban más insatisfechos que los que estaban en pisos de autonomía o los no-migrantes.

En conjunto los jóvenes que habían estado en centros de justicia representaban un 2% del total de jóvenes.

5.3. ¿Con qué estudios, experiencia laboral y habilidades afrontan la transición?

En general, como se puede observar en la Tabla 3, los jóvenes presentaban un bajo nivel de formación; más de la mitad de la muestra tenía como nivel de estudios máximo alcanzado la primaria (55.9%), un 44.1% contaba con la secundaria obligatoria obligatoria finalizada (en Cataluña la tasa es del 88.9%)⁷ o tenía un grado medio y solo un porcentaje residual (5.5%), tenía estudios postsecundarios completados. Más de la mitad había repetido curso durante la escolarización obligatoria (53.7%). El nivel de formación de los jóvenes migrantes no acompañados era más bajo que los jóvenes no-migrantes, y la mayoría tenía estudios primarios como nivel máximo de estudios finalizado (78.1% vs. 37.3%).

Casi la totalidad de los jóvenes estaba realizando algún tipo de acción formativa en el momento de la entrevista (86.9%), la mayoría estaba cursando estudios básicos como FPI, un curso ocupacional o el graduado en ESO en escuelas de adultos (52.7%). Una tercera parte realizaba estudios postobligatorios (ciclos formativos o bachillerato) (34.2%). Los jóvenes migrantes solos estaban realizando más acciones de formación básica (91.5% vs. 36.7%; $p < .001$).

⁷ Ver Informe del Ministerio de Educación y Formación Profesional, curso 20-21, apartado D3D12 en <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:a436f99d-53ae-4831-a9a2-0180f5cc34e8/d3-pdf.pdf> . Hemos agrupado ESO y ciclo formativo de grado medio porque el grado medio permite acceder al bachillerato con el graduado en ESO.

Tabla 3. Estudios, experiencia laboral y habilidades.

	Global ^a (n = 204)	Jóvenes No-migrantes solos (n = 100)	Jóvenes Migrantes solos (n = 104)
Estudios completados			
<i>primarios (pfi, ocupacional, sin, etc)</i>	55.9% (n = 110)	37.3% (n = 38)	78.1% (n = 75) ***
<i>obligatorios (ESO o cfgm)</i>	38.6% (n = 76)	53.9% (n = 55)	17.7% (n = 17) ***
<i>post-obligatorios (bach. cfgs)</i>	5.5% (n = 11)	8.8% (n = 9)	4.2% (n = 4) ***
Estudiaban	86.9% (n = 175)	86.5% (n = 90)	82% (n = 82)
De los que estudiaban, lo hacían en:			
<i>Estudios básicos (pfi, ocupacional, ESO...)</i>	52.7% (n = 106)	36.7% (n = 33)	91.5% (n = 75) ***
<i>Post-obligatorios (bach., cfgm, cfgs)</i>	34.2% (n = 69)	63.3% (n = 57)	8.5% (n = 7) ***
Repitieron curso	53.7% (n = 105)	55.3% (n = 57)	50.5% (n = 48)
Estaban trabajando	9.7% (n = 20)	15.4% (n = 16)	11% (n = 11)
Habían trabajado alguna vez	60.3% (n = 121)	42.3% (n = 44)	84% (n = 84) ***
Buscaban trabajo	44.1% (n = 76)	32.2% (n = 29)	53.2% (n = 2) **

NOTA: n número de jóvenes de la muestra; % en relación a la muestra.

Se ha marcado con uno o varios asteriscos aquellas diferencias estadísticamente significativas: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$.

En cuanto a la experiencia laboral acumulada, más de la mitad de la muestra contaba con alguna experiencia previa. En el momento de la entrevista, menos del 10% estaba trabajando, si bien un 40% estaba en situación de búsqueda activa de empleo. Los jóvenes migrantes solos habían tenido más experiencias laborales previas y también más de estos estaban en situación de búsqueda de trabajo.

En conjunto, el nivel formativo era bajo. La tasa de graduación en secundaria de los jóvenes no-migrantes se situaba muy por debajo de la población general. Los jóvenes migrantes eran los que afrontaron la transición con niveles formativos más bajos, sin embargo, eran los que habían tenido más experiencias laborales previas.

En la Tabla 4, se puede observar que en conjunto, participaban poco de las actividades de autonomía, alrededor de un tercio manifestó no cocinar, no hacer la compra y/o no poner la lavadora durante la semana, observándose diferencias en función del tipo de recurso.

Tabla 4. Diferencias en las habilidades de gestión del hogar.

	Global ^a (n = 204)	Jóvenes No-migrantes solos (n=100)	Jóvenes Migrantes solos (n=104)
Veces cocina a la semana	M = 3.7 (SD = 4.8) [0-14]	M = 2.9 (SD = 4)	M = 4 (SD = 5.4)
0	35.9% (n = 68)	38.6% (n = 39)	37.6% (n = 35)
1 o más	64.1% (n = 122)	61.4% (n = 62)	62.4% (n = 58)
Veces compra a la semana	M = 1.1 (SD = 1.6) [0-10]	M = 1.2 (SD = 1.9)	M = 1.9 (SD = 1.3) *
0	47.7% (n = 86)	48% (n = 47)	50.6% (n = 44)
1 o más	52.3% (n = 94)	52% (n = 51)	49.4% (n = 43)
Veces lavadora a la semana	M = 1.4 (SD = 1.4) [0-7]	M = 1.1 (SD = 1.3)	M = 1.7 (SD = 1.4) ***
0	29.4% (n = 56)	40.6% (n = 41)	21.3% ** (n = 20)
1 o más	70.6% (n = 135)	59.4% (n = 60)	78.7% ** (n = 74)

NOTA: n número de jóvenes de la muestra; % en relación a la muestra; M media; SD desviación estandar; el rango se ha indicado entre corchetes.

Se ha marcado con uno o varios asteriscos aquellas diferencias estadísticamente significativas: *p < .05; **p < .01; ***p < .001.

Cuando comparamos el tipo de recurso centro y piso de autonomía (Tabla 5), observamos que los jóvenes que están en pisos de autonomía son los que tienen más oportunidades de desarrollar habilidades de la vida cotidiana como cocinar (M = 9.5 vs. 1.7), hacer la compra (M = 1.3 vs. 0.7) y poner la lavadora (M = 2 vs. 1.5). Más jóvenes migrantes solos participaban en actividades de autonomía, en parte, debido al tipo de recurso en el que estaban acogidos (pisos de autonomía).

Tabla 5. Diferencias en las habilidades de gestión del hogar en función del tipo de recurso.

	Residencial (n = 127)	Autonomía (n = 37)
Veces cocina a la semana	M = 1.7 (SD = 2.9)	M = 9.5 (SD = 6) ***
Veces compra a la semana	M = 0.7 (SD = 1.4)	M = 1.3 (SD = 0.7) **
Veces lavadora a la semana	M = 1.5 (SD = 1.3)	M = 2 (SD = 1) *

NOTA: n número de jóvenes de la muestra; % en relación a la muestra; M media; SD desviación estandar.

Se ha marcado con uno o varios asteriscos aquellas diferencias estadísticamente significativas: *p < .05; **p < .01; ***p < .001.

Los recursos de autonomía para jóvenes tutelados son los que ofrecen más oportunidades para desarrollar habilidades de autonomía de la vida cotidiana. Los jóvenes no-migrantes desarrollaron menos estas habilidades porque estaban en centros y no en pisos. Es preocupante que un tercio de los jóvenes no cocinara o lavara la ropa, y casi la mitad no hiciera la compra.

5.4. ¿Con qué red de apoyo cuentan?

La red de apoyo social con la que contaban en el momento de afrontar la transición era bastante débil (Tabla 6). Un porcentaje significativo de jóvenes no podían recurrir a nadie o, como mucho, a una persona para solicitarle apoyo material (32.2%), consejo o información (22.8%), o apoyo emocional (19.9%).

Destaca la escasez de personas adultas estables a las que recurrir (apoyo emocional $M = 2.4$; apoyo material $M = 2.1$; apoyo consejo $M = 2.5$). De hecho, cuando se excluían los profesionales de las personas de apoyo, el número de adultos disponibles para apoyar se reducía a menos de la mitad (apoyo emocional $M = 1$; apoyo material $M = 0.8$; apoyo consejo $M = 0.8$) y los iguales pasaban a tener un papel predominante en el apoyo (apoyo emocional $M = 2.2$; apoyo material $M = 0.9$; apoyo consejo $M = 1.7$).

La precariedad de apoyo material y emocional era más grave en el caso de los jóvenes migrantes. Casi la mitad de ellos no podía recurrir a nadie o como mucho a una persona en caso de necesitar apoyo material (46.3% vs. 22.3%). Además, los adultos de apoyo eran básicamente los profesionales (apoyo material $M = 1.9$). Se puede observar en la tabla como el apoyo adulto se reducía drásticamente cuando se excluían los profesionales (apoyo material $M = 0.3$).

Tabla 6. Red de apoyo.

	Global ^a (<i>n</i> = 204)	Jóvenes No-migrantes solos (<i>n</i> = 100)	Jóvenes Migrantes solos (<i>n</i> = 104)
Red apoyo EMOCIONAL TODOS	$M = 4.7$ ($SD = 4$) [0-27]	$M = 4.8$ ($SD = 3.5$)	$M = 4.3$ ($SD = 4.4$)
0-1 personas	19.9% (<i>n</i> = 39)	15.5% (<i>n</i> = 16)	27.8% (<i>n</i> = 27) *
2 o más personas	80.1% (<i>n</i> = 158)	84.6% (<i>n</i> = 87)	72.2% (<i>n</i> = 70) *
Red apoyo EMOCIONAL ADULTOS	$M = 2.4$ ($SD = 2.8$) [0-20]	$M = 2.3$ ($SD = 2.3$)	$M = 2.4$ ($SD = 3.1$)
Red apoyo EMOCIONAL ADULTOS NO-PROFESIONALES	$M = 1$ ($SD = 1.4$) [0-9]	$M = 1.1$ ($SD = 1.4$)	$M = 0.9$ ($SD = 1.3$)
Red apoyo EMOCIONAL IGUALES	$M = 2.2$ ($SD = 2.5$) [0-12]	$M = 2.4$ ($SD = 2.6$)	$M = 1.8$ ($SD = 2.3$) †
Red apoyo MATERIAL TODOS	$M = 2.9$ ($SD = 2.5$) [0-11]	$M = 3$ ($SD = 2.4$)	$M = 2.7$ ($SD = 2.6$)

	0-1 personas	32.2% (n = 63)	22.3% (n = 23)	46.3% (n = 44) ***
	2 o más personas	67.8% (n = 132)	77.7% (n = 80)	53.7% (n = 51) ***
Red apoyo MATERIAL ADULTOS		M = 2.1 (SD = 2.1) [0-10]	M = 2.1 (SD = 2)	M = 1.9 (SD = 2.2)
Red apoyo MATERIAL ADULTOS NO-PROFESIONALES		M = 0.8 (SD = 1.2) [0-6]	M = 1.3 (SD = 1.3)	M = 0.3 (SD = 0.7) ***
Red apoyo MATERIAL IGUALES		M = 0.9 (SD = 1.6) [0-10]	M = 0.9 (SD = 1.5)	M = 0.8 (SD = 1.6)
Red apoyo CONSEJOS TODOS		M = 4.3 (SD = 3.8) [0-24]	M = 4 (SD = 3.3)	M = 4.3 (SD = 4.1)
	0-1 personas	22.8% (n = 44)	22.8% (n = 23)	26% (n = 25)
	2 o más personas	77.2% (n = 149)	77.2% (n = 78)	74% (n = 71)
Red apoyo CONSEJOS ADULTOS		M = 2.5 (SD = 2.7) [0-24]	M = 2.2 (SD = 2.4)	M = 2.7 (SD = 2.8) †
Red apoyo CONSEJOS ADULTOS NO-PROFESIONALES		M = 0.8 (SD = 1.2) [0-11]	M = 1.1 (SD = 1.4)	M = 0.4 (SD = 0.8) ***
Red apoyo CONSEJOS IGUALES		M = 1.7 (SD = 2.5) [0-11]	M = 1.8 (SD = 2.4)	M = 1.6 (SD = 2.6)
Pareja		26.9% (n = 54)	36.5% (n = 38)	20.2% (n = 20) *
Hijos ^b		1.5% (n = 3)	no calculable	no calculable

NOTA: *n* número de jóvenes de la muestra; % en relación a la muestra; *M* media; *SD* desviación estandar; el rango se ha indicado entre corchetes.

Se ha marcado con uno o varios asteriscos aquellas diferencias estadísticamente significativas: **p* < .05; ***p* < .01; ****p* < .001. Las diferencias cuasi significativas se han señalado con un †.

Una cuarta parte de los jóvenes tenía pareja y un número muy reducido tenía hijos. Un menor número de jóvenes migrantes que no-migrantes tenía pareja.

En conjunto, la red de apoyo era muy débil, destacando la ausencia de adultos no-profesionales. Un tercio de los jóvenes no podía recurrir a nadie o, como mucho, a una persona cuando necesitaban apoyo material. Los jóvenes no-migrantes contaban con más apoyo material que los jóvenes migrantes solos, si bien, en conjunto, la red de apoyo que tenían era bastante precaria y esta se reducía a menos de la mitad cuando se excluía a los adultos profesionales.

5.5. ¿Con qué salud física y emocional afrontan este momento?

En conjunto, los jóvenes manifestaban sentirse satisfechos con su vida ($M = 7.3$) (Tabla 7). Esta puntuación se acerca bastante a la observada por la Encuesta a la Juventud de Cataluña⁸ en jóvenes de 15-19 años en 2017 ($M = 7.8$). Los jóvenes migrantes manifestaban una menor satisfacción con su vida que los jóvenes no-migrantes ($M = 6.9$ vs. 7.5). Un tercio de los jóvenes (30.7%) manifestaba haberse sentido angustiado y deprimido siempre o frecuentemente en los tres meses previos a la entrevista, siendo las principales causas la familia, no tener trabajo y los estudios. Es importante destacar que se entrevistó a una parte de la muestra durante la pandemia del Covid-19, y esto podría haber influido en su estado emocional.

En relación con el consumo de sustancias, el 33.3% de los jóvenes fumaban tabaco, siendo un problema menos frecuente en los jóvenes migrantes (26 vs. 46.2%). Tomando como referencia la Encuesta de Salud de Cataluña del 2021⁹ -en que el 30.6% de los encuestados de entre 15-44 años, señalaban que fuman, diariamente o ocasionalmente-, el porcentaje de jóvenes tutelados no-migrantes consumidores de tabaco es claramente preocupante. En el consumo de alcohol, los porcentajes de consumo abusivo (8.2%) son similares a las que se observan en la encuesta de salud.

Tabla 7. Salud física y emocional.

	Global ^a ($n = 204$)	Jóvenes No-migrantes solos ($n = 100$)	Jóvenes Migrantes solos ($n = 104$)
Satisfacción con la vida [0-10]	$M = 7.3$ ($SD = 2.3$)	$M = 7.5$ ($SD = 2.1$)	$M = 6.9$ ($SD = 2.6$) [†]
Se sienten angustiados o deprimido frecuentemente o siempre (en los últimos 3 meses)	30.7% ($n = 61$)	35.6% ($n = 37$)	27.3% ($n = 27$)
Motivos por los que se sienten angustiados o tristes alguna vez, frecuentemente o siempre			
<i>por la pareja</i>	14% ($n = 19$)	18.2% ($n = 16$)	8% ($n = 4$)
<i>por la familia</i>	60.3% ($n = 98$)	46.2% ($n = 42$)	75% ($n = 57$) ***
<i>por no tener trabajo</i>	40.9% ($n = 65$)	22% ($n = 20$)	63.9% ($n = 46$) ***

⁸ https://dretssocials.gencat.cat/web/.content/JOVENTUT_observatori_catala_de_la_joventut/documents/arxiu/estadistiques/enquesta_joventut_2017/EJC_2017_principal_s_resultats_estadistics.pdf (p. 297)

⁹ https://salutweb.gencat.cat/ca/el_departament/estadistiques_sanitaries/enquestes/esca/resultats_enquesta_salut_catalunya/

<i>por no tener dinero</i>	35.9% (n = 56)	25.3% (n = 23)	47.1% (n = 33) **
<i>por su salud o la de la familia</i>	37.1% (n = 59)	28.6% (n = 26)	47.9% (n = 35) *
<i>por los estudios</i>	40.1% (n = 63)	45.1% (n = 41)	32.4% (n = 23)
<i>un poco de todo</i>	24.4% (n = 34)	27.8% (n = 25)	20.4% (n = 11)
<i>por otras cosas</i>	35.9% (n = 56)	39.1% (n = 34)	32.9% (n = 24)
Fuman tabaco	33.3% (n = 67)	46.2% (n = 48)	26% (n = 26) **
Fuman porros	18.1% (n = 36)	22.1% (n = 23)	14%(n = 14)
Toman cocaína	1.2% (n = 2)	no calculable	no calculable
Otras drogas	2.5% (n = 5)	no calculable	no calculable
Cinco o más bebidas alcohólicas en una noche	8.2% (n = 16)	10.7% (n = 11)	6% (n = 6)
Consumió en el pasado	31.1% (n = 59)	37.4% (n = 37)	30.9% (n = 29)
Han estado embarazadas alguna vez	14.1% (n = 8)	no calculable	no calculable
Han dejado embarazada alguna vez	0.9% (n = 1)	no calculable	no calculable

NOTA: *n* número de jóvenes de la muestra; % en relación a la muestra.

Se ha marcado con uno o varios asteriscos aquellas diferencias estadísticamente significativas: **p* < .05; ***p* < .01; ****p* < .001.

En conjunto, los jóvenes manifestaron sentirse satisfechos con su vida. Sin embargo, un tercio expresó haberse sentido angustiado o deprimido en los meses previos a la entrevista, siendo las principales causas la familia, no tener trabajo y dinero.

5.6. ¿Con qué problemas?

Un porcentaje relevante de jóvenes no-migrantes (22.1%) señaló haber sufrido, en algún momento, violencia física por parte de una pareja (Tabla 8). No tenemos datos de la población de referencia para valorar si es un problema que se da con mayor o menor frecuencia en la población no tutelada; pero es muy preocupante si tenemos presente que es un colectivo que tiene muy poca red social de apoyo para afrontar estas situaciones. Curiosamente, solo la mitad de ellos (10.6%) manifestaron haber sufrido violencia verbal.

Tabla 8. Problemas.

	Global ^a (n = 204)	Jóvenes No-migrantes solos (n = 100)	Jóvenes Migrantes solos (n = 104)
Violencia física por parte de una pareja	11.8% (n = 24)	22.1% (n = 23)	5% (n = 5) ***
Violencia verbal por parte de una pareja	4.6% (n = 9)	10.6% (n = 11)	2% (n = 2)
Ha sido denunciado a la policía	13% (n = 26)	12.7% (n = 13)	13.4% (n = 13)

NOTA: n número de jóvenes de la muestra; % en relación a la muestra.

Se ha marcado con uno o varios asteriscos aquellas diferencias estadísticamente significativas: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$.

El porcentaje de jóvenes que han sido denunciados por la policía es bajo, y no se observaron diferencias significativas entre jóvenes migrantes y no-migrantes.

Un porcentaje relevante de jóvenes no-migrantes (22.1%) señaló haber sufrido, en algún momento, violencia física por parte de una pareja. En conjunto, solo un pequeño porcentaje de jóvenes había sido denunciado a la policía.

5.7. ¿Qué planes tienen para la transición?

Sorprende que una quinta parte de los jóvenes manifestaron no conocer o haber participado en su plan de emancipación (Tabla 9). En el caso de los jóvenes migrantes, un tercio manifestó desconocerlo o no haber participado.

Tabla 9. Planes para la transición.

	Global ^a (n = 204)	Jóvenes No-migrantes solos (n = 100)	Jóvenes Migrantes solos (n = 104)
Participación en el plan de emancipación			
Ha participado	78.5 % (n = 150)	86.7% (n = 85)	66.7% (n = 62) **
No ha participado	21.5 % (n = 41)	13.3% (n = 13)	33.3% (n = 31) **

No conoce pisos	13.7 % (n = 27)	18.3 % (n = 19)	11.1% (n = 11)
No conoce residencias	53.4 % (n = 106)	59.6 % (n = 62)	47.4% (n = 46) *
No conoce SAEJ	74.6 % (n = 148)	86.4% (n = 89)	64.6% (n = 64) ***
No conoce prestación económica	16,7 % (n = 33)	13.5% (n = 14)	22.2% (n = 22) †
No conoce acompañamiento educativo	45.5 % (n = 91)	47.1% (n = 49)	45.4% (n = 44)
No conoce apoyo legal	63.9 % (n = 127)	76% (n = 79)	52.6% (n = 51) ***
No conoce programas inserción	52.4 % (n = 103)	46.6% (n = 48)	59.4% (n = 57) *
No conoce incorpora	86.2 % (n = 121)	87.8% (n = 72)	83.6% (n = 51)
Quiere acceder al programa de vivienda	69.7% (n = 136)	47.1% (n = 48)	92.6% (n = 88) ***
Participa en Incorpora	5.5% (n = 11)	No calculable	No calculable

NOTA: *n* número de jóvenes de la muestra; % en relación a la muestra.

Se ha marcado con uno o varios asteriscos aquellas diferencias estadísticamente significativas: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$. Las diferencias cuasi significativas se han señalado con un †.

Casi un 70% expresó el deseo de querer acceder al programa de vivienda. Casi la totalidad de los jóvenes migrantes solos expresaron su intención de poder acceder a estos recursos.

En general disponían de poca información para tomar decisiones sobre los diferentes recursos y programas de apoyo a la transición disponibles. Los programas más conocidos eran los pisos (86.3%) y la prestación económica (83.3%), aunque alrededor de un 10% manifestaron no conocerlos. Los programas menos conocidos eran el programa Incorpora (13.8%), el SAEJ (25.4%) y el programa de apoyo legal (36.1%). Un mayor número de jóvenes migrantes solos conocía los programas de apoyo del SAEJ y el apoyo legal, ya que son servicios de acompañamiento especializados a los que generalmente se les deriva.

Algunos jóvenes no-migrantes y un tercio de los jóvenes migrantes expresaron que no habían podido participar en su plan de emancipación. En general, los jóvenes disponían de poca información para tomar decisiones sobre los diferentes recursos y programas de apoyo a la transición. Casi la mitad de los jóvenes no-migrantes y la de la totalidad de los migrantes deseaban acceder al programa de vivienda.

5.8. ¿Se sienten preparados? ¿Qué es lo que les preocupa de la transición?

En general, los jóvenes se sentían preparados para afrontar la transición (Tabla 10). El ámbito en el que se percibían más competentes era en la gestión de la economía, con una puntuación promedio de $M = 7.8$ sobre 10, seguido de la capacidad para encontrar trabajo ($M = 7$ sobre 10). El área en la que se percibían menos competentes era en la búsqueda de vivienda ($M = 6.4$, sobre 10). Los jóvenes migrantes se sentían más competentes para gestionar la economía.

La gran mayoría percibían haber recibido bastante o mucho apoyo y formación durante el proceso de transición, si bien alrededor de un 10% manifestaron no haber recibido ningún tipo de apoyo y/o de formación. Los jóvenes migrantes solos reportaron sentirse menos apoyados.

Tabla 10. Preparación percibida y preocupaciones.

	Global ^a (<i>n</i> = 204)	Jóvenes No-migrantes solos (<i>n</i> = 100)	Jóvenes Migrantes solos (<i>n</i> = 104)
Preparado por encontrar trabajo [0-10]	$M = 7$ ($SD = 2.2$)	$M = 6.9$ ($SD = 2$)	$M = 7$ ($SD = 2.3$)
Preparado por encontrar un lugar para vivir [0-10]	$M = 6.4$ ($SD = 2.6$)	$M = 6.1$ ($SD = 2.4$)	$M = 6.7$ ($SD = 2.8$)
Preparado para gestionar economía	$M = 7.8$ ($SD = 2.3$)	$M = 7.4$ ($SD = 2.3$)	$M = 8.2$ ($SD = 2.2$) *
Cuanto apoyo y formación [1 mucho, 4 nada]	$M = 2.1$ ($SD = 1$)	$M = 2.2$ ($SD = 0.9$)	$M = 1.9$ ($SD = 1.1$) *
Nada de apoyo/formación	10.5 % (<i>n</i> = 21)	8.7% (<i>n</i> = 9)	12.5% (<i>n</i> = 12) **

NOTA: *n* número de jóvenes de la muestra; *M* media; *SD* desviación estándar.

Se ha marcado con uno o varios asteriscos aquellas diferencias estadísticamente significativas: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$.

Tres cuartas partes de los jóvenes estaban preocupados por la transición. El principal motivo de preocupación de los jóvenes frente al inminente egreso del sistema de protección era no disponer de trabajo (25.7%) y vivienda (23.9%), seguido de no haber resuelto la situación administrativa en el país (permiso de trabajo) (16.5%) y la falta de recursos económicos para vivir (14.8%). También les preocupaba la falta de habilidades de autonomía (7.8%), el no tener suficiente apoyo para afrontar la gestión de ayudas y procedimientos (8.7%) y como sería su relación con la familia (7.4%).

Es importante señalar que en el momento que se entrevistó a los jóvenes, aún no se había reformado la legislación para que los jóvenes migrantes tuvieran un acceso más fácil al permiso de trabajo. Este aspecto es muy relevante para ellos, y pudo haber influido en las preocupaciones ante la transición y otros ítems como la satisfacción con el recurso, así como su estado emocional.

En general, los jóvenes se sentían preparados para afrontar la transición. La gran mayoría valoraban haber recibido bastante o mucho apoyo y formación durante el proceso de transición. No obstante, tres cuartas partes de los jóvenes manifestaron sentirse preocupados ante su eminente egreso, principalmente por el acceso al trabajo y a la vivienda.

5.9. ¿Existe diferencias en las variables de estudio en función del sexo, la edad de entrada y el tipo de acogimiento?

5.9.A. Diferencias en función del género

De forma global, se observa que las chicas tendían a tener un mayor malestar emocional. En este sentido, se observa que **el doble de chicas que de chicos** (45.6 vs. 23.4%; $p < .05$) **se sintieron angustiadas o deprimidas** frecuentemente o siempre en los tres meses previos a la entrevista, y estas se preocupaban mucho más por la pareja (45.6 vs. 23.4%, $p < .05$), por la familia (54.5 vs. 33.3%, $p < .05$) y por los estudios (54.5 vs. 30.6%, $p < .05$).

En esta misma línea, **el doble de chicas que de chicos se fugaron** (o pernoctaron fuera del recurso sin autorización) dos o más veces en el último año (28.1 vs. 12.8%, $p < .10$) siendo esta diferencia estadísticamente casi significativa. Además, **un mayor porcentaje de ellas experimentaron acoso moral en los centros escolares**, tales como insultos y burlas (51.8% vs. 36.2%, $p < .05$). No obstante, en números globales, **ellas experimentaron menos cambios de recurso** (centros o familias) ($M = 1.8$ vs. 2.3 , $p < .10$) de forma casi significativa; **y menos denuncias a la policía** (26.1 vs. 8.9%; $p < .05$).

En relación con la población de jóvenes tutelados nacidos en 2002, el 3.3% de las chicas eran madres, solo un 0.1% de los chicos era padre. Todas menos una se quedaron embarazadas antes de ser tuteladas.

De forma global, un mayor número de chicas que de chicos manifestaron tener mayor malestar emocional, se sintieron aisladas o acosadas moralmente en la escuela o instituto y, probablemente como fruto de este malestar, se fugaron más (o pernoctaron fuera del recurso sin autorización).

5.9.B. Diferencias en función de la edad de entrada en el sistema de protección

La edad y el tipo de acogimiento eran dos variables interrelacionadas, ya que los niños acogidos habían entrado en protección a edades muy tempranas. Por ello, en el análisis de la variancia, se analizó la variable edad de entrada juntamente con la variable acogimiento. Una vez excluido el efecto del acogimiento, se observó que, **los jóvenes que entraron más tarde en el sistema de protección mostraron menor satisfacción con el recurso** ($r = -.35$; $p < .001$); **eran los que más se habían fugado dos o más veces** [edad $M = 11.4$; $SD = 5.7$ vs. $M = 8.7$; $SD = 5.7$; $p = .05$]; además **habían pasado por más escuelas/institutos** durante la enseñanza obligatoria ($r = .42$; $p < .001$) y **habían sufrido más aislamiento y acoso moral** por parte de los otros alumnos [edad $M = 10.4$; $SD = 5.7$ vs. $M = 7.9$; $SD = 5.7$; $p = .025$];

edad $M = 10.3$; $SD = 5.7$ vs. $M = 8.2$; $SD = 5.8$; $p = .06$; respectivamente]. Además, los jóvenes que entraron después de los 10 años **no obtuvieron el bachillerato o un ciclo formativo superior** (0% vs. 17.6%, $p < .01$).

Los jóvenes que entraron en el sistema de protección más tarde vivieron mayor malestar e inestabilidad que los jóvenes que entraron siendo niños, y tuvieron peores resultados escolares. Además, manifestaron una menor satisfacción con el centro o la familia de acogida y protagonizaron más fugas.

5.9.C. Diferencias en función del tipo de acogimiento

Una vez eliminado el efecto de la covariable edad de entrada, se observaron algunas diferencias en el perfil de los jóvenes acogidos en familia en relación con los acogidos en centros residenciales.

El grupo **de jóvenes acogidos en familia tenía una red social de apoyo mayor que la de los jóvenes acogidos en centros residenciales**. Todos los parámetros de red social estudiados, a excepción del apoyo material de los iguales y en el consejo de los adultos, eran estadísticamente significativos o cuasi significativos. Destaca, que los jóvenes acogidos en familia tenía una mayor red disponible para el apoyo emocional [$emmean^{10} = 5.7$; $SE = .5$ vs. $emmean = 3.6$; $SE = .54$; $p = .012$] y para guiar y aconsejar [$emmean = 4.8$; $SE = .5$ vs. $emmean = 3$; $SE = .3$; $p = .017$]. También resulta relevante, que estos tenían una mayor red de apoyo material entre los adultos [$emmean = 2.6$; $SE = .3$ vs. $emmean = 1.6$; $SE = .3$; $p = .058$] de forma casi significativa.

El entorno familiar de estos jóvenes, ofrecía además más oportunidades para desarrollar habilidades necesarias para realizar las tareas domésticas. Así, los jóvenes acogidos en familia cocinaban más veces a la semana [$emmean = 4.3$; $SE = .56$ vs. $emmean = 1.2$; $SE = .7$; $p = .001$] y iban más veces a comprar comida [$emmean = 1.8$; $SE = .3$ vs. $emmean = .48$; $SE = .3$; $p = .005$].

En relación con el plan de transición, **menos jóvenes acogidos en familia manifestaron querer acceder al programa de vivienda** (26.8% vs. 71.7%, $p < .001$).

El grupo de jóvenes acogidos en familia tenía una red social de apoyo mayor que la de los jóvenes acogidos en centros residenciales en el caso de necesitar apoyo emocional, consejo y/o apoyo material. El entorno familiar de estos jóvenes ofrecía, además, más oportunidades para desarrollar habilidades necesarias para realizar las tareas domésticas.

¹⁰ En este apartado, puesto que la variable edad de entrada en protección se ha introducido como covariable, el emmean (media marginal) indica la media que se habría observado si los dos grupos tuvieran la misma edad de entrada.

5.9.D. Diferencias en función del tipo de recurso de vivienda

Solo 31 jóvenes (15.5%) de los jóvenes estaba en un recurso de autonomía (pisos o habitaciones supervisados). El 90.3% de los jóvenes en estos recursos eran jóvenes migrantes solos, que se representaban el 29.2% del grupo de jóvenes migrantes de la muestra del estudio. Por ello el análisis del posible impacto de estar en un recurso de centro residencial o recurso de autonomía para jóvenes de 16-17 años se ha analizado dentro del grupo de jóvenes migrantes no acompañados.

Los jóvenes que entraron en los recursos de autonomía habían entrado en el sistema de protección a edades ligeramente más tempranas ($M = 15.1$ $SD = .7$ vs. $M = 15.5$ $SD = .8$; $p = .09$; de forma estadísticamente casi significativa), y habían pasado por más recursos de protección ($M = 4.1$ $SD = 1.5$ vs. $M = 3.3$ $SD = 1.6$; $p = .03$).

Los jóvenes en estos recursos valoraban mejor la relación con los compañeros de piso y se sentían menos ansiosos o deprimidos ($M = 1.9$ $SD = .7$ vs. $M = 2.3$ $SD = 1$; $p = .05$). Además, como ya señalamos anteriormente, se observaron diferencias relevantes en la preparación para la vida adulta. En los recursos de autonomía los jóvenes cocinaban más durante la semana ($M = 9.4$ $SD = 6.1$ vs. $M = 1.7$ $SD = .3$; $p < .001$) y se encargaban de hacer la compra más frecuentemente ($M = 1.2$ $SD = .6$ vs. $M = .7$ $SD = 1.4$; $p < .001$). No obstante, sorprendentemente, no se encontraron diferencias significativas en la percepción de su preparación para gestionar la economía, encontrar vivienda o trabajo, respecto a los jóvenes que vivían en centros.

Los jóvenes en recursos de autonomía tienen más oportunidades para desarrollar habilidades de autonomía como responsabilizarse de la compra o cocinar, manifiestan tener mejor relación con los otros jóvenes del recurso y se sienten menos angustiados o deprimidos.

REFERENCIAS

- Cameron, C., Hollingworth, K., Schoon, I., van Santen, E., Schröer, W., Ristikari, T., ... & Pekkarinen, E. (2018). Care leavers in early adulthood: How do they fare in Britain, Finland and Germany?. *Children and Youth Services Review*, *87*, 163-172. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.02.031>
- Courtney, M. E., Okpych, N. J., Harty, J. S., Feng, H., Park, S., Powers, J., Nadon, M., Ditto, D. J., & Park, K. (2020). *Findings from the California Youth Transitions to Adulthood Study (CalYOUTH): Conditions of youth at age 23*. Chicago, IL: Chapin Hall at the University of Chicago.
- Gypen, L., Vanderfaellie, J., De Maeyer, S., Belenger, L., & Van Holen, F. (2017). Outcomes of children who grew up in foster care: Systematic-review. *Children and Youth Services Review*, *76*, 74-83. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.02.035>

- Häggman-Laitila, A., Saloekkilä, P., & Karki, S. (2018). Transition to adult life of young people leaving foster care: A qualitative systematic review. *Children and Youth Services Review*, 95, 134-143. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.08.017>
- Häggman-Laitila, A., Saloekkilä, P., & Karki, S. (2019). Young people's preparedness for adult life and coping after foster care: A systematic review of perceptions and experiences in the transition period. *Child & Youth Care Forum*, 48, 633–661. <https://doi.org/10.1007/s10566-019-09499-4>
- Häggman-Laitila, A., Saloekkilä, P., & Karki, S. (2020). Integrative review of the evaluation of additional support programs for care leavers making the transition to adulthood. *Journal of pediatric nursing*, 54, 63-77. <https://doi.org/10.1016/j.pedn.2020.05.009>
- Ministerio de Educación y Formación Profesional (2021). *Estadística de las Enseñanzas no universitarias. Curso 2020-2021*. S.G. de Estadística y Estudios del Ministerio de Educación y Formación Profesional. <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:a436f99d-53ae-4831-a9a2-0180f5cc34e8/d3-pdf.pdf>
- Observatori Català de la Joventut (2017). *Enquesta a la joventut de Catalunya. Principals resultats estadístics*. Departament de Treball, afers socials i famílies. Generalitat de Catalunya. [Enquesta a la Joventut de Catalunya \(gencat.cat\)](https://www.gencat.cat/enquesta)
- Ruspini, E. (2000). Longitudinal Research in the Social Sciences. *Social Research Update*, 28(20), 1-8.
- Schiaffino; A. i Medina, A. (2022). *Resum executiu dels principals resultats de l'ESCA del 2021. L'estat de salut, els comportaments relacionats amb la salut i l'ús de serveis sanitaris a Catalunya, 2021*. Departament de Salut. Generalitat de Catalunya. <https://salutweb.gencat.cat/web/.content/ departament/estadistiques-sanitaries/enquestes/Enquesta-de-salut-de-Catalunya/Resultats-de-lenquesta-de-salut-de-Catalunya/documents/2021/resum-executiu-ESCA-2021.pdf>
- Willis, G. (2005). *Cognitive Interviewing: A Tool for Improving Questionnaire Design*. Thousand Oaks, CA: Sage

AGRADECIMIENTOS

Este estudio no sería posible sin la confianza y el tiempo de los 221 jóvenes que aceptaron ser entrevistados para compartir su experiencia y la ayuda a todos los centros, EAIAs, SIFEs y ICIFs que nos facilitaron la comunicación con los jóvenes para presentarles el estudio.

Queremos agradecer el apoyo y confianza de FEPA y DGAIA que creyeron desde el primer minuto en la necesidad de este estudio, y que aceptaron formar parte de este proyecto. Agradecer al Departamento de Justicia la ayuda para poder entrevistar a los jóvenes tutelados en centros educativos de justicia juvenil.

Asimismo, queremos señalar la gran ayuda que nos ha aportado el comité asesor, con mención especial al Dr. Mark Courtney.

Finalmente, señalar que este proyecto ha sido apoyado por los fondos del plan Nacional I+D+i de la Agencia Estatal de Investigación y el Ministerio de Ciencia e Innovación (PID2019-105163RB-I00).